HOMILÍA DOMINGO 32° TIEMPO ORDINARIO CICLO A
P. Emilio Betancur

DE LA INTELIGENCIA A LA SABIDURIA DE LAS MUJERES.

Apenas ahora vamos cayendo en cuenta por la llamada "pandemia" ¡SI IREMOS A SALIR DE ESTO! Una de las secuelas de la Pandemia es la incertidumbre que todo está cambiando y hacia el futuro todo será diferente, es lo que se vislumbra ahora. Un cambio de vida requiere un buen discernimiento para disfrutar después se dice ahora. La palabra de Dios desde el A.T; es un don llamado SABIDURIA: La ven con facilidad los que la aman: y quienes la buscan la encuentran y le sale al encuentro en cada pensamiento. Discernir no es juzgar, sino permitir que los comportamientos y sentimientos de Jesús que están en su Palabra, los leamos y pensemos para volverlos sentimientos y obras a la manera de Jesús. Advirtiendo que los nuevos sentimientos que hay en nuestro corazón son los de Jesús y no los nuestros, además de ser novedosos como para servirnos como criterio de vida; razonable desde la Palabra de Dios. Pablo expresaba así su experiencia de fe: “En Él vivimos, nos movemos y existimos”. Para el libro de la sabiduría la experiencia de la fe es el grado más alto del saber, porque en cada decisión que tomen los hombres ella los orienta (Primera lectura). En su vida pública y después de su resurrección, Jesús encomendaba las cosas más delicadas del Reino a las mujeres: el sufrimiento de la pasión y la cruz, y lo más importante de su vida, el mensaje de la resurrección confiado a quien tenía un amor humano entrañable, María Magdalena. Mateo recibió esta experiencia de Jesús para narrar en la parábola del cuidado y el descuido, cinco fueron precavidas de llevar aceite en sus vasijas, junto con las lámparas; y otras cinco descuidadas que tuvieron que pedir aceite cuando se anunció la llegada del esposo que era Jesús. Las mujeres descuidadas se dan cuenta que no les alcanzará el aceite de sus lámparas por el retardo del esposo. Las otras cinco en su sabiduría se proveyeron cuidadosamente de aceite para esperarlo y entrar a la fiesta. La Sabiduría con actitudes de fe es la construcción de la casa sobre la roca o la arena (Mt 7,24-27); el rico a quien el dinero no le permite caer en cuenta de su muerte (Lc 12,16-21). Son parábolas para dar razón de una visión interior, sabiduría de la Palabra o un descuido contrario a una falta de Palabra, un descuido con consecuencias negativas para actuar. El aceite es la Palabra que debe estar a la base de la conducta creyente. El énfasis del evangelio de Mateo es advertir que en el momento decisivo no podemos comprar ya lo que no hemos enraizado y crecido en nuestro interior, el discernimiento de la Palabra de Dios. En la cultura hebrea las puertas cerradas son proverbiales para significar las ocasiones perdidas; y el aceite en su valor simbólico no puede ser compartido y menos comprado por la inminente llegada del esposo. El discernimiento fundamental en lo que ahora llamamos “pandemia”, es el discernimiento que Pablo anuncia en su primer escrito: “No queremos que vivan en la ignorancia acerca de los difuntos”, particularmente las victimas del Virus, “para que no se desesperen como los que no tienen esperanza”. (Segunda lectura).